

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA VILLA ROMANA DE GÁRGOLES DE ARRIBA (CIFUENTES, GUADALAJARA)

Archaeological Work in the Roman Villa of Gargoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara)

ISRAEL JACOBO ALCÓN GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 19/03/2024

Aceptado: 30/05/2024

Revisado: 28/05/2024

Publicado: 22/11/2024

RESUMEN

Este artículo es el resultado de la intervención arqueológica llevada a cabo durante año y medio en los restos arqueológicos de la villa romana del municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara). Estos trabajos formaron parte de un proyecto más amplio, que tuvo como objetivo la intervención arqueológica y de restauración en varios Bienes del Patrimonio Cultural del término municipal de Cifuentes (Guadalajara), bajo el amparo de su Ayuntamiento: el castillo y parte de las murallas del albacar, lo que vino a denominarse como Entorno 1 - Fortificaciones Medievales; y la villa romana del municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba, lo que se designó como Entorno 2 - Villa Romana.

Este artículo se centra en los trabajos desarrollados en el Entorno 2 - Villa Romana. Éstos consistieron en el acondicionamiento de los restos arqueológicos ya conocidos, en la excavación arqueológica de un sondeo estratigráfico, en la valoración del estado de conservación de las estructuras, y, por último, en la instalación de un panel informativo con los datos más relevantes del yacimiento. Estos cometidos se desarrollaron con una metodología sistemática y minuciosa, que dieron como resultado una provechosa información arqueológica que suma, si cabe, a los datos ya obtenidos de las anteriores investigaciones.

PALABRAS CLAVE

Arqueología; Villa romana; Romanización;
Cifuentes; Gárgoles de Arriba.

ABSTRACT

This report is the result of the archaeological intervention carried out for a year and a half in the archaeological remains in the Roman villa in the municipality of Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara). These works were part of a broader project, which aimed at archaeological and restoration intervention in several Cultural Heritage Items in the municipality of Cifuentes (Guadalajara), with the City Council as developer: the fortress and part of the walls of the castle fold of the village, what came to be called Site 1: Medieval Fortifications; and the Roman villa in the municipality of Gárgoles de Arriba, which was designated as Site 2: Roman Villa.

This report focuses on the work carried out in Site 2: Roman Villa. These consisted of reconditioning of already known archaeological remains, the archaeological excavation of a stratigraphic survey, an assessment of the state of conservation of the structures, and a information panel was placed with the most relevant information on the site. These works were developed with a systematic methodology, which resulted a useful archaeological information that adds, further, to the data already obtained from previous investigations.

KEY WORDS

Archaeology; Roman villa; Romanization;
Cifuentes; Gárgoles de Arriba.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de año y medio, desde el 3 de abril de 2017 hasta el 28 de septiembre de 2018, se llevó a cabo una intervención arqueológica y de restauración en varios Bienes del Patrimonio Cultural del término municipal de Cifuentes (Guadalajara), bajo el amparo de su Ayuntamiento: el castillo y parte de las murallas del albacar, lo que vino a denominarse como Entorno 1 - Fortificaciones Medievales; y la villa romana del municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba, lo que se designó como Entorno 2 - Villa Romana (*Alcón et alii, 2018*). El Castillo y las Murallas de Cifuentes están incluidos en el Inventario del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha con los números de referencia 07190860031 y 07190860048, respectivamente; asimismo, son Bien de Interés Cultural (BIC), declarados de forma genérica en la Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. La Villa Romana de Gárgoles de Arriba está incluida en el Inventario del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha con el número de referencia 07190860050.

Este proyecto estuvo desarrollado a partir de un programa mixto de empleo y formación, subvencionado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en el marco de ejecución de actuaciones cofinanciadas con el Fondo Social Europeo, y enmarcadas en el tramo autonómico del Programa Operativo de Empleo Juvenil (DOCM, 2016). El proyecto contó con una inversión de 424.022,25 euros, y persiguió la realización de labores de preservación y rehabilitación de determinadas zonas del castillo de Cifuentes y de su albacar, además de la villa romana del municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba, con el objetivo de hacerlas visitables y ofrecer paquetes turísticos atractivos para los visitantes. Fundamentalmente, fue un programa inspirado en hacer partícipes a los jóvenes, con una franja de edad entre los 17 y 29 años, en un proceso de I + D + i sobre el Patrimonio Cultural de la localidad alcarreña.

Este artículo se centra en los resultados conseguidos en el Entorno 2 - Villa Romana. Los trabajos desarrollados consistieron en el acondicionamiento de los restos arqueológicos exhumados desde finales del siglo XIX hasta la última intervención en el año 2000; igualmente, se realizó una excavación arqueológica de tipo puntual mediante un sondeo estratigráfico; también, se llevó a cabo una valora-

ción del estado de conservación de las estructuras; y, por último, se instaló un cartel informativo sobre la importancia del yacimiento. En todo momento, estas labores se desarrollaron con una metodología sistemática y minuciosa, que dieron como resultado una valiosa información arqueológica que suma, si cabe, a los datos ya obtenidos de las anteriores investigaciones.

2. LOCALIZACIÓN

El yacimiento arqueológico se localiza en el municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba, perteneciente al término municipal de Cifuentes (Guadalajara). La villa romana está situada a media ladera de una fértil vega, sobre un pequeño afloramiento rocoso calizo, quedando emplazada sobre una leve plataforma desde la cual se obtiene un magnífico control visual del entorno circundante. La villa romana está rodeada por terrenos de laboreo agrícola, que en la actualidad alterna los campos de cereal con olivares (figura 1).

Se puede acceder a los restos arqueológicos a partir de la carretera N-320, desde la población de Cifuentes en dirección a Sacedón, o desde la población de Gárgoles de Arriba en dirección a Cifuentes. Desde Cifuentes, a unos 3 km en dirección a Sacedón, antes de llegar al desvío de la población de Gárgoles de Arriba, justo en una curva que gira a la derecha, parte un camino de tierra en el lateral izquierdo en dirección NE. Desde este camino, se deja atrás la ermita de San Blas, y, en la siguiente bifurcación, se toma el camino de la derecha; por el que se avanzan escasos 150 m hasta llegar a la puerta de acceso del vallado metálico que protege el yacimiento arqueológico.

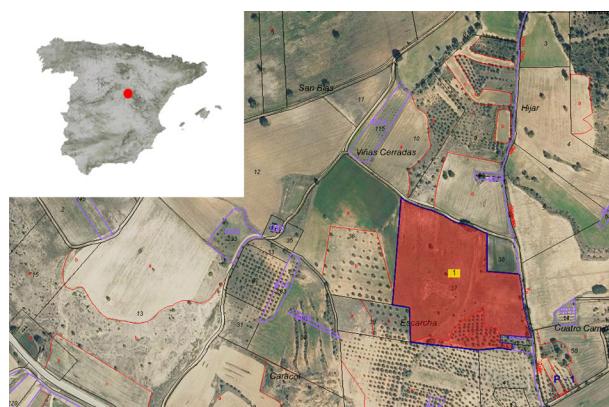


Figura 1. Ortofotografía de los restos arqueológicos de la villa romana (parcela 37 del polígono 506) y su ubicación en el mapa geográfico de España (s.f.).

3. MARCO HISTÓRICO DE LA VILLA ROMANA

La villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara) está situada a los pies del cerro de la ermita de San Blas. Forma parte de un conjunto de enclaves de época romana, estratégicamente situados en la primera llanura que abre el río Tajo tras abandonar el curso alto de su nacimiento, y a una altitud sobre el nivel del mar que oscila entre los 600 y 1.000 m (Sánchez-Lafuente, 1986, 180; 1995, 311). Según Abascal (1981, 416; 1982), Sánchez-Lafuente (1986, 180) y Gamo (2017, 43), la villa se sitúa junto a la vía romana que va desde *Segontia*, la actual Sigüenza (Guadalajara), hasta *Segobriga*, la actual Saelices (Cuenca), pasando por *Ercavica* (Cañaveruelas, Cuenca).

La vía *Segontia-Ercavica-Segobriga* no aparece descrita en el Itinerario de Antonino o en el Anónimo de Rávena; sin embargo, Abascal (1981; 1982) es uno de los primeros autores que, a partir del estudio de los restos arqueológicos existentes y de los miliarios documentados hasta el momento, hizo una propuesta de reconstrucción del trazado a lo largo de las provincias de Guadalajara y Cuenca. No existen datos rigurosos sobre el momento de su construcción, aunque es posible que su origen fuera bastante antiguo (Gamo, 2017, 43). Almagro (1976-1978, 101) propone un origen prerromano, mientras que Abascal (1982), Palomero (1987, 216) y Fuentes (2006, 78-79) respaldan su existencia desde época republicana.

Todo el recorrido de la antigua vía romana, desde la localidad de Cifuentes hasta el municipio de Trillo, ambos en la provincia de Guadalajara, recibe el nombre de Camino Viejo de Cifuentes a Trillo. Según Abascal (1981, 423), es posible que este camino fuera utilizado en época medieval, o, incluso, en momentos posteriores, aprovechando la estructura que quedaba de época romana. Sin embargo, desde el siglo XIX apenas ha sido utilizado, ya que en algunos tramos estaba roturado, y, en otros, se encontraba prácticamente oculto por la vegetación.

Tal y como se describe en el epígrafe siguiente, principalmente en las décadas de los años '70 y '80 del siglo XX se desarrollaron varias campañas arqueológicas en la villa romana. En primer lugar, por Dª. Carolina Nonell (1976; 1977) entre los años 1975 y 1977; y, posteriormente, por D. Dimas Fernández-Galiano (1995; 2000) entre los años 1979 y 1985, y de forma puntual en el año 2000. Estos trabajos de investigación pusieron al descubierto

un yacimiento arqueológico que se construyó en el siglo I d. C. y que fue reformado en época bajoimperial (siglo IV d. C.), momento al que pertenecen la mayor parte de las estructuras y pavimentos musivos. A partir de estas intervenciones se documentó parte de la zona residencial (*pars urbana*) de la villa, que está organizada en torno a un gran espacio abierto de forma rectangular o patio y en la que destaca un nutrido grupo de estancias (figura 2) (García-Enterro, 2011, 45).

Según Sánchez-Lafuente (1995, 311-312), “el ala norte se articula con un gran pasillo de 30 m que daba acceso a distintas estancias de las que destaca un *oecus* en el centro. Pasillo y estancias estaban recubiertas con mosaicos que han sido fechados en la primera mitad del siglo V. En el lado noroeste se descubrió parcialmente un grupo de habitaciones integradas en un conjunto termal a las que se accedía desde un pasillo de más de 30 m de longitud (...) De este sector de la villa interesa aquí resaltar dos habitaciones destinadas a *frigidaria* parcialmente excavadas en 1982. Se trata de dos estancias de función similar provistas de sendas piletas para baño y unidas entre sí por una pequeña cámara de acceso que hacía innecesario salir al pasillo contiguo; este pasillo, que posiblemente estaba porticado, miraba al *hortus*”. Fernández-Galiano (1995, 157) describe una estancia de planta en cruz, situada en el sector NO del yacimiento, que interpretó como un mausoleo, realizado “en un momento indeterminado de la vida del edificio, pero en momento previo a la gran remodelación del siglo IV”.

En lo que respecta a la evolución y transformación o final de la villa en el periodo tardoantiguo, es muy posible que tuviera una pervivencia mayor a la que tradicionalmente se ha considerado, siendo usada y reutilizada hasta momentos muy avanzados en el tiempo. Según Ripoll y Arce (2001, 27), “la transformación de un sector de una villa o de una *domus* urbana en un oratorio privado o en una iglesia, es un fenómeno que se detecta con frecuencia. En algunos cánones de los concilios de *Hispania* del siglo IV se hace referencia a la existencia de lugares de culto en las mismas y en donde se celebran actos religiosos diversos”. Precisar en qué momento se producen estas modificaciones y cuándo finaliza el hábitat en la villa sólo puede realizarse a partir de un análisis específico de los resultados de la intervención arqueológica; sin embargo, se desprenden indicios generalizados que ofrecen varias

hipótesis. Según Ripoll y Arce (2001, 37 y 38), es posible que el cambio en el uso de las estructuras residenciales ocurriera en los siglos V y VI, aunque en *Hispania* se ha constatado principalmente entre los siglos III y IV, relacionado directamente con la crisis agrícola, con las modificaciones en la producción y elaboración de determinados productos, y, por tanto, con la disgregación de los grandes circuitos comerciales. Es a partir del estudio de los materiales arqueológicos y de la continuidad en las importaciones cerámicas, que en la actualidad esta teoría esté en proceso de revisión.

Ripoll y Arce (2001, 41 y 42) recalcan el factor de la cristianización de los grandes propietarios y la cada vez mayor fuerza de la Iglesia para comprender, en parte, el por qué de las transformaciones de las villas, e, incluso, su desaparición como sistema de explotación. Los dueños de estas villas fueron donando progresivamente sus posesiones a la Iglesia, en un acto de evergetismo, lo que produjo una transformación del sistema de hábitat y un engrandecimiento del patrimonio eclesiástico. Este proceso de evergetismo provocó, por un lado, que la aristocracia viera a la institución eclesiástica como un rival; y, por otro, la conversión de algunas villas en iglesias o en monasterios, con el fin de establecer un mayor control y como muestra de ascetismo.

En este sentido, cabe destacar el estudio de Bermejo (2012), quien analiza la continuidad del asentamiento humano en esta zona a partir del culto, en este caso en concreto, de San Blas. Presumiblemente los restos del santo se custodiaban en un templo o ermita situado junto al cerro donde siglos después se levantó el monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar. La fundación de este monasterio está ligada directamente a la figura de don Juan Manuel (1282-1348), quien adquirió el señorío de Cifuentes en 1317 y lo poseyó en régimen de condon dominio con su hija doña Constanza hasta 1348. Fue un año antes de su muerte, en 1347, cuando fundó el mencionado monasterio, situado junto a los restos de la villa romana. El lugar elegido por don Juan Manuel para erigir el templo fue en el mismo punto donde se veneraban las reliquias de San Blas, en el paraje de El Tovar, entre las localidades de Cifuentes y Gárgoles de Suso (o de Arriba). Sin embargo, la suerte del monasterio cambió radicalmente a principios del siglo XVII, cuando el duque de Lerma (1553-1625) ordenó trasladar el monasterio desde la localidad de Gárgoles de Arri-

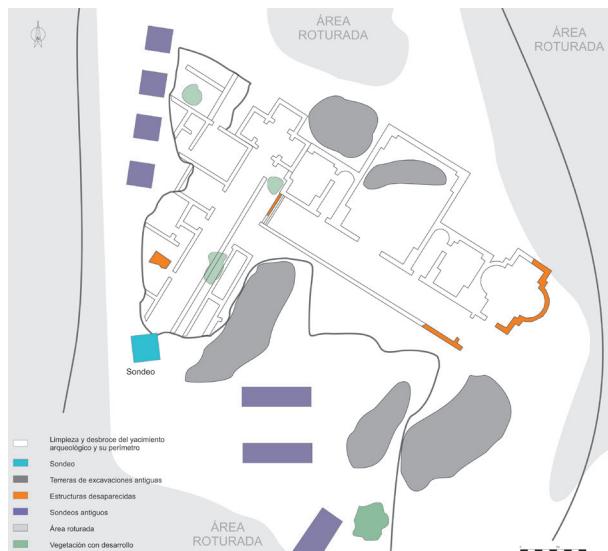


Figura 2. Ubicación del sondeo estratigráfico en la villa romana de Gárgoles de Arriba.

ba (Cifuentes, Guadalajara) hasta la villa de Lerma (Burgos), creando un nuevo monasterio con la advocación a San Blas. El traslado se hizo efectivo entre 1613 y 1617, llevándose consigo las reliquias del santo (Bermejo, 2012).

En la actualidad se distinguen las exigüas ruinas donde se erigía el monasterio, muy cerca de la ermita de San Blas. Incluso se intuye, mediante fotografía aérea, los restos de lo que pudo ser el claustro y la iglesia. Respecto al material empleado en la construcción del templo, Abascal (1984, 21) piensa que es muy posible que la piedra de la villa romana fuera utilizada en la construcción del monasterio, debido a su cercanía. Nonell (1976), que estaba excavando en los restos arqueológicos de la villa romana, aprovechó la ocasión para intervenir puntualmente en los restos del monasterio. Ésta documentó parte de las edificaciones conventuales, además del cementerio, indicando que eran bastante dignas y nobles, y de gran extensión.

4. HISTORIOGRAFÍA DE LAS INVESTIGACIONES DE LA VILLA ROMANA

Los estudios arqueológicos en la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara) se iniciaron a finales del siglo XIX, cuando en 1893 el marqués de Laurencín encontró restos de teseñas y un miliario en una viña de su propiedad (De Uhagón, 1893). Sin embargo, no fue hasta las décadas de los años '70 y '80 del siglo XX, cuando

se desarrollaron varias campañas arqueológicas de forma sistemática en la villa romana. En primer lugar, por Nonell (1976; 1977) entre los años 1975 y 1977; y, posteriormente, por Fernández-Galiano (1995) entre los años 1979 y 1985. En 1979 y 1981 Abascal (1981) realizó dos cortes estratigráficos en la vía *Segontia-Segobriga*, muy cerca de los restos arqueológicos. Por último, Fernández-Galiano (2000) repitió una campaña arqueológica en el año 2000. A continuación, se describen brevemente cada una de las intervenciones arqueológicas.

4.1. D. Francisco Rafael de Uhagón Guardamino (1893)

La primera referencia de los restos arqueológicos de la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara) está constatada por el entonces propietario de la tierra, el aristócrata y académico D. Francisco R. de Uhagón (2017, 38), marqués de Laurencín, que hizo una reseña en el Boletín de la Real Academia de la Historia ante el hallazgo de unos restos arqueológicos en una finca de su propiedad.

D. Francisco R. de Uhagón, en una de las visitas a sus tierras, en donde tenía un viñedo, advirtió la presencia de un gran número de teselas. Tras la sospecha de la existencia de un mosaico romano, interrogó al administrador de la finca sobre el hallazgo o ausencia de restos similares. Éste afirmó que “al roturar el terreno y meter el arado, se encontraron en varios sitios con un piso duro formado de pequeñas piedrezuelas, y a poca distancia de esto, una piedra de base cuadrada y cuidadosamente labradas sus aristas, de forma cilíndrica, y de una altura como de 2 m. En una de sus caras había una larga inscripción en caracteres muy gastados (...). A sabiendas de que esta piedra era un milario, Francisco R. de Uhagón afirmó cómo “después de haber permanecido abandonado por espacio de cinco años en la cerca de la viña, la mandó partir en cuatro o cinco pedazos”. Éstos fueron aprovechados en los cimientos de la construcción de una nueva bodega, que mandó labrar él mismo, posiblemente en la misma localidad de Gárgoles de Arriba (De Uhagón, 1893, 347 y 348).

Asimismo, D. Francisco R. de Uhagón (1893, 348) describe someramente cómo inició una serie de trabajos de excavación sobre los restos arqueológicos, donde encontró, bajo un gran derrumbe de tejas, los muros sólidos y anchos de una antigua

edificación, junto con un pavimento de mosaico: “(...) los colores del mosaico son cuatro: blanco y negro (dominantes), rojo y amarillo. De este último sólo quedan restos, pues la piedra parece muy arenosa y deleznable y se ve perfectamente el surco que al desaparecer ha dejado en el dibujo. Estos mosaicos carecen de figuras, adoptando formas geométricas (...”).

4.2. Dª. Carolina Nonell Masjuán (1975 - 1977)

El siguiente hito en los estudios arqueológicos de la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara) estuvo protagonizado por la historiadora Dª. Carolina Nonell durante la década de los años '70 del siglo XX (Sánchez-Lafuente, 2017, 38). Inicialmente llevó a cabo una serie de prospecciones superficiales del terreno, en las que documentó abundantes teselas y fragmentos cerámicos relacionados directamente con los restos arqueológicos. Estos incipientes hallazgos, le suscitaron el suficiente interés como para solicitar a la Dirección General de Bellas Artes el permiso para iniciar nuevos trabajos de excavación arqueológica. Éstos dieron como resultado la exhumación de restos constructivos y el registro de varios mosaicos (Nonell, 1976; 1977).

Lamentablemente, Nonell falleció durante el proceso de investigación de los restos arqueológicos exhumados, por lo que no pudo desarrollar un análisis profundo y preciso sobre el yacimiento arqueológico. Sin embargo, de la publicación realizada en el Noticiario Arqueológico Hispánico (Nonell, 1976), se pueden extraer varias apreciaciones de gran interés:

1. Documentó un nivel de incendio, lo que le llevó a pensar en un colapso violento de las estructuras.
2. Registró una canalización de agua bajo las estancias, lo que le hizo sospechar sobre la ubicación de un *impluvium*, en contraposición a una zona termal.
3. Los pavimentos musivarios exhumados fueron fechados en el siglo IV d. C.
4. A partir de la exhumación de una gran cantidad de materiales muebles, encuadró cronológicamente el yacimiento entre los siglos II y V d. C.
5. Documentó restos estructurales y materiales muebles del periodo medieval.

4.3. D. Juan Manuel Abascal Palazón (1979 y 1981)

Muy cerca de los restos arqueológicos de la villa romana, Abascal (1981) realizó en 1979 y 1981 dos cortes estratigráficos en la vía *Segontia-Segobriga*, en una zona donde el camino histórico discurre encajonado en una vaguada en forma de trapecio invertido. Según describe Abascal (1981, 421), una vez rebajado el nivel superficial de humus, apareció en la parte central del corte un pequeño pavimento de cantos rodados de mediano tamaño; bajo este nivel, y, a ambos lados, documentó un nivel de grava mezclada con arcilla, que estaba asentado directamente sobre el estrato geológico (arcillas). Abascal (1981, 421) interpretó el pavimento de cantos rodados como un “parche que intentaba cubrir algún desperfecto ocasionado por las lluvias”, ya que no fue documentado en el resto del ancho de la calzada.

4.4. D. Dimas Fernández-Galiano (1979 - 1985 y 2000)

El inesperado fallecimiento de Dª. Carolina Nonell en 1980, conllevó que se hiciera cargo de la continuidad de los trabajos de investigación el nuevo director del Museo Provincial de Guadalajara, D. Dimas Fernández-Galiano (Sánchez-Lafuente, 2017, 38-39). Éste asumió la puesta en valor de los espacios exhumados por Nonell, principalmente en la zona del *oecus*; asimismo, recuperó y trasladó los mosaicos al Museo Provincial de Guadalajara.

Durante los primeros años de intervención arqueológica, Fernández-Galiano (1995) tuvo como objetivo primordial documentar el tamaño del patio interior, a partir del cual se organizaba el resto de los espacios habitacionales. Con estos trabajos, localizados en el sector SE del yacimiento arqueológico conocido hasta el momento, se exhumaron varias estancias distribuidas a partir de un gran peristilo, pavimentadas con mosaicos en buen estado de conservación (García-Enter, 2011, 45). Estas estancias correspondían con una remodelación de la villa llevada a cabo en la segunda mitad del siglo IV d. C., y que aprovechaban estructuras encuadradas cronológicamente en época altoimperial.

En el año 2000 Fernández-Galiano y Parcerisas (2000) retomaron los trabajos de investigación arqueológica. En este caso en concreto, se realizaron un total de 6 sondeos estratigráficos de morfología cuadrangular de 3,00 m de lado, situados en el sector NO, además de un profundo trabajo de limpieza y restauración de algunos mosaicos. Esta interven-

ción tuvo dos objetivos principales: por un lado, detener la degradación de los restos arqueológicos, y, por otro, evaluar la potencialidad del yacimiento.

5. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El Programa Operativo de Empleo Juvenil de Castilla-La Mancha comenzó en la localidad de Cifuentes (Guadalajara) el día 3 de abril de 2017. Durante los dos primeros meses del Programa, los trabajos estuvieron enfocados única y exclusivamente en la formación del alumnado, con el objetivo de crear una base de conocimiento previo a las labores de arqueología y de restauración, tratando de concienciar en el menor tiempo posible sobre la labor que iban a desempeñar a lo largo de los meses. Una vez finalizado este periodo previo de aprendizaje y asimilación de conocimientos, dio comienzo la fase de trabajo en campo, en la que, de manera paulatina, se desarrollaron las labores que en los siguientes párrafos se describen.

Los trabajos que se llevaron a cabo en la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara) tuvieron cuatro objetivos principales: en primer lugar, el acondicionamiento de los restos arqueológicos ya conocidos; seguidamente, aportar nuevos datos históricos y arqueológicos mediante la excavación de un sondeo estratigráfico; asimismo, valorar el estado de conservación de las estructuras ya conocidas; y, finalmente, instalar un cartel informativo sobre la importancia del yacimiento. Este proyecto, desarrollado con una metodología sistemática y minuciosa, propició un trabajo científico y de investigación prolífico. A continuación, se describen brevemente estos trabajos.

5.1. Labores de acondicionamiento

Los trabajos de acondicionamiento de los restos arqueológicos, de su entorno circundante, e, incluso, del acceso a los mismos, fue el primer objetivo de la intervención en la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara).

El desbroce y la limpieza superficial de los restos arqueológicos se realizaron con sumo cuidado, ya que se encontraban en un estado de conservación muy vulnerable. En ningún caso se arrancaron de raíz las plantas, sino que se trató de efectuar el corte a ras de suelo, evitando desprendimientos en los mampuestos y pavimentos en los que estaban arraigadas. Fue un trabajo manual lento y minucioso, desarrollado con paciencia, utilizando, en todo mo-



Figura 3. Vista parcial de los restos arqueológicos hacia el S, antes de los trabajos de desbroce.



Figura 4. Vista parcial de los restos arqueológicos hacia el N, después de los trabajos de desbroce.

mento, herramientas de pequeño tamaño. Para ello, se siguió un orden lógico de trabajo. Aprovechando que el yacimiento arqueológico constaba de varias estancias, se actuó una tras otra, hasta dejarlo libre de vegetación herbácea y arbustiva (figuras 3 y 4).

Una vez eliminada la vegetación de los restos arqueológicos, el siguiente paso consistió en la adecuación del camino de acceso al yacimiento desde la carretera N-204. Éste presentaba algunas deficiencias en ciertos puntos de su recorrido. Desde el punto más cercano a la carretera, el camino estaba en buenas condiciones para el acceso de tráfico rodado; sin embargo, a medida que el camino tomaba inclinación y el sustrato geológico calizo daba paso al arcilloso, el camino presentaba barranqueras, grietas y fuertes desniveles difíciles de sortear para un vehículo no todoterreno. Se tomó la decisión de arreglar el camino con el objetivo de hacer los restos arqueológicos más accesibles, tanto para el equipo del Programa Operativo de Empleo Juvenil de

Castilla-La Mancha, como para los posibles turistas y/o visitantes. Para ello, se contrataron los servicios de un maquinista con máquina retroexcavadora. Los trabajos consistieron en el acuchillado del propio camino, de los laterales, de la cubrición de grietas y cárcavas, además de la retirada de piedras.

El siguiente objetivo fue el vallado de la parcela 37 del polígono 506 mediante una valla metálica de tipo cinegético, de un máximo de 2,00 m de altura y una puerta de acceso abatible de doble hoja. Si bien es cierto que se documentaron elementos muebles, como fragmentos cerámicos, en parcelas circundantes a la mencionada parcela, ésta alberga el grueso de los restos arqueológicos. El objetivo del vallado perimetral era la protección de la villa romana ante posibles incursiones furtivas.

El último de los propósitos, dentro de los trabajos de acondicionamiento, fue la retirada de las acumulaciones de tierra procedentes de las excavaciones arqueológicas desarrolladas a lo largo del siglo XX. Éstas, situadas especialmente en los sectores N y NO, junto a los restos arqueológicos, ocultaban parcialmente el yacimiento y distorsionaban el ambiente natural circundante. Estos trabajos, al igual que en el caso de la adecuación del camino de acceso, se llevaron a cabo con una máquina retroexcavadora. Ésta consiguió extender las acumulaciones de tierra hacia los sectores N y E, nivelando el terreno y rellenando fuertes desniveles producto de las corrientes de aguas pluviales.

5.2. Excavación mediante sondeo estratigráfico

El sondeo arqueológico fue situado en el sector SO del yacimiento, junto a los restos exhumados de las anteriores campañas arqueológicas, concretamente en la continuación del corredor O situado junto al gran espacio abierto o patio de forma rectangular del conjunto arquitectónico. La ubicación de este sondeo estratigráfico no fue realizada al azar, sino que fue posicionado en este punto en concreto para evitar la zona de laboreo agrícola mecanizado. Al no haberse roturado con maquinaria, cabía la posibilidad de que el nivel de arrasamiento hubiera sido menor, y, por tanto, la conservación de los restos arqueológicos ofreciese un mayor número de datos.

A partir de este nuevo sondeo, con unas medidas de 4,00 x 4,00 m de lado, se intentó verificar el estado de conservación de los restos arqueológicos de la

villa romana, así como comprobar la proyección del mencionado corredor hacia el sector SO, e, incluso, documentar una estratigrafía fidedigna y veraz. Se trataba, en definitiva, de aportar y enriquecer una mayor cantidad de datos a los ya conocidos con los trabajos arqueológicos llevados a cabo durante todo el siglo XX en este enclave del Patrimonio Cultural tan emblemático del municipio pedáneo de Gárgoles de Arriba (Cifuentes, Guadalajara). Una vez finalizados los trabajos de excavación y documentación arqueológica, los restos exhumados fueron protegidos con geotextil, doblado en varias capas; por encima de éste, el sondeo estratigráfico se cubrió en su totalidad con el árido procedente de los trabajos de excavación hasta colmatarlo.

Se mantuvieron *in situ* las varillas de hierro corrugado que marcaban los vértices del sondeo arqueológico para situar el lugar exacto de su ejecución. Igualmente, estos puntos fueron topografiados y georreferenciados en una planimetría catastral digitalizada en formato _CAD.

El proceso de excavación arqueológica del sondeo estratigráfico fue desarrollado en su mayor expresión, orientado en todo momento hacia una arqueología de una escala micro, a partir de un trabajo detallado y minucioso (Molina, 2021). El objetivo primordial fue la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos/as, tal y como se ha comentado con anterioridad. Es por ello, que se determinó una metodología exhaustiva y detallista, para que centraran su atención a lo largo de todo el proceso de aprendizaje, tanto en el teórico como en el práctico. De esta manera, se incorporaron a la documentación detalles de gran importancia, totalmente inéditos hasta la fecha, que fueron posibles gracias a un trabajo metódico y minucioso.

A continuación, se describe la relación de Unidades Estratigráficas documentadas durante el proceso de excavación arqueológica del sondeo:

UE 01: Nivel vegetal en el que abundan especies como aliagas, romeros, ajedreas, tomillos, té de roca y manzanilla, entre otras plantas herbáceas, arbustivas y espinosas típicas de La Alcarria.

UE 02: Estrato de tierra de color marrón oscuro, de textura arcillosa, poco compacto, permeable y con escaso material arqueológico a excepción de algún fragmento

cerámico y material latericio. Tiene una potencia que oscila entre los 15 y 20 cm.

UE 03: Estrato de tierra de color marrón claro, de textura arenosa, poco compacto, permeable y muy rico en restos de cal y arena. En cuanto a los materiales exhumados, destacan fragmentos de *imbrices* (teja curva), además de algunos fragmentos de yesones con pintura mural de color calabaza, rojo, verde y negro (estucos). Tiene una potencia que oscila entre los 15 y 20 cm (figura 5).

UE 04: Derrumbe de una pared o muro de una estructura habitacional de la villa. Se documentaron varios sillares de roca de toba, bien tallados y careados, de mediano tamaño, derrumbados sin ningún tipo de orden o dando lugar a algún tipo de forma concreta. En cuanto a los materiales arqueológicos, se exhumaron algunos fragmentos de yesones con pintura mural de color calabaza, rojo, verde y negro (estucos). Tiene una potencia que oscila entre los 20 y 25 cm, registrándose en la mitad O del sondeo.

UE 05: Derrumbe de tejas curvas (*imbrices*) en el que no se documentaron tejas planas (*tegulae*). Tiene una potencia que oscila entre los 10 y 15 cm y se extiende por toda la superficie del sondeo (figura 6).

UEM 06: Cimentación de muro documentado en la esquina SE del sondeo. Está realizado en mampostería, con piedra caliza de mediano y pequeño tamaño, y trabado con argamasa de cal y arena de color blanquecino.



Figura 5. Vista oblicua de la UE 03 (colapso de las estructuras).



Figura 6. Detalle de la UE 05 (derrumbe de tejas curvas procedente de la cubierta).



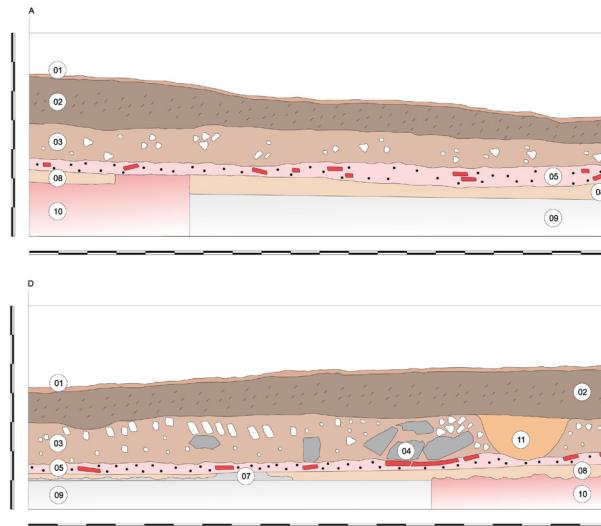
Figura 7. Vista oblicua del sondeo una vez finalizados los trabajos de excavación.

- UE 07: Restos de pavimento de *opus caementicium* documentado de forma dispersa en toda la superficie de la UEM 09. Tiene unos 15 cm de grosor, estando en la gran mayoría de los casos disgregado en forma de ripio de piedra, cal y arena.
- UE 08: Estrato de tierra de color marrón claro, de textura arenosa, poco compacto, permeable, en el que abunda la cal, la arena y el ripio (piedra caliza machacada y algún resto de teja muy fragmentada).
- UEM 09: Pavimento de *opus signinum* en perfecto estado de conservación, documentado en toda la extensión de la excavación arqueológica (figura 7).
- UEM 10: Cimentación de muro documentado en la esquina NO del sondeo. Está realizado en mampostería, con piedra caliza de mediano y pequeño tamaño, y trabado con argamasa de cal y arena de color blanquecino.
- UE 11: Zanja de saqueo, probablemente realizada para extraer piedra de la UEM 10 y ser reutilizada en otro lugar.

La secuencia estratigráfica, completamente intacta desde la colmatación de las estructuras en época antigua hasta la apertura del sondeo arqueológico en la actualidad, y la casi ausencia de restos arqueológicos de tipo mueble en el proceso de excavación arqueológica, revela el progresivo derrumbe de la construcción hasta su colapso total (figuras 8 y 9). Solamente fue exhumado un fragmento cerámico de *terra sigillata* encuadrado cronológicamente en el siglo III d. C. Los datos obtenidos parecen apuntar a un abandono premeditado y organizado,

al menos, en esta zona de actuación. En lo que respecta a las causas de este hecho, se desconocen por completo, y, probablemente, sea muy difícil averiguar sus motivos.

Debido al mencionado abandono, es posible, por tanto, que la estructura de madera que soportaba la propia cubierta sufriera algún tipo de deterioro perjudicial. Esta circunstancia hizo que la estructura fuera debilitándose progresivamente y llegara un momento en que no soportara el peso de las tejas. Este proceso queda constatado arqueológicamente por el hallazgo de un *imbrex* sobre la UEM 09, dato que habla de ese progresivo desmoronamiento de la cubierta. Los daños estructurales fueron tan graves que, en un momento determinado del tiempo, la cubierta colapsó completamente y cayó sobre la UE 07, llevándosela consigo y cayendo so-



Figuras 8 y 9. Croquis de los Perfiles N y O del sondeo estratigráfico, respectivamente.

bre la UEM 09. Puesto que fue documentado un pavimento de *opus caementicium* (UE 07) sobre un pavimento de *opus signinum* (UEM 09), es posible que la UE 07 correspondiese al techo y la UEM 09 al suelo de la estancia. Posteriormente, las paredes de la estructura fueron debilitándose y desmoronándose progresivamente por acción de los agentes atmosféricos, cayendo sobre el manto de *imbrices* (UE 05). Finalmente, las consecutivas UE's 03, 02 y 01 hablan de niveles de abandono en el tiempo desde época antigua hasta la actualidad.

No obstante, en todo momento hay que tener en cuenta que el área de intervención arqueológica realizada por el Programa Operativo de Empleo Juvenil de Castilla-La Mancha fue una mínima parte en relación al área total del yacimiento arqueológico. Por tanto, no se pueden extrapolar estos datos e interpretaciones a todo el ámbito arqueológico. Se debe tener en cuenta que es un razonamiento parcial y puntual, centrado en un pequeño sondeo estratigráfico.

5.3. Valoración del estado de conservación

A partir de la inspección visual del yacimiento en el transcurso de los últimos años, de lo que se ha estudiado a partir de las imágenes de los vuelos históricos, y de los diversos informes arqueológicos realizados desde las intervenciones de Nonell (1976), se aprecia un deterioro generalizado causado por los agentes ambientales y el crecimiento de la vegetación arbustiva y espinosa característica de esta zona de La Alcarria. Llama la atención el crecimiento de algunos arbustos relevantes junto a las estructuras, como alguna encina y espino, además del progresivo avance de la tierra de aluvión por el perfil O de la excavación. Al tratarse de una zona en cuesta, con las lluvias las tierras arcillosas cada vez sepultan más esa zona. A esto hay que añadir la acción del arado, ya que el lugar se ha estado roturando en todo su perímetro hasta el otoño del año 2017, fecha en la que el Excmo. Ayuntamiento de Cifuentes, a través del Programa Operativo de Empleo Juvenil de Castilla-La Mancha (Alcón *et alii*, 2018), delimitó el perímetro de la parcela 37 del polígono 506 mediante una valla metálica de tipo cinegético.

Al tratarse de una zona con un clima muy extremo, los fenómenos de gelificación han ido rompiendo muchas estructuras desde la primera excavación arqueológica. Afortunadamente, no es un

yacimiento en el que se embalse en demasía el agua, ya que está construido en diferentes alturas. No obstante, se han producido dos grandes barranqueras en medio del corredor N y la gran estancia. Esta zona se está erosionando progresivamente y, en un tiempo determinado, hará peligrar la cimentación de las estructuras.

Hay que destacar también el expolio de material constructivo, sobre todo en los últimos años. Dado el aspecto de abandono que tiene, muchos de los lugareños han empleado los restos arqueológicos como si de una cantera se tratase. Prueba de ello son algunos testimonios de los vecinos de las localidades y pedanías cercanas a Gárgoles de Arriba, que han visto cómo poco a poco desaparecían los restos. Observando las fotografías de las excavaciones de las décadas de los años '70 y '80 del siglo XX, se percibe cómo se han perdido estructuras. Por ejemplo, no quedan restos estructurales de los *suspensurae latericiae* de la zona termal; incluso, en algunos muros se ve claramente la extracción premeditada de sus piedras.

5.4. Instalación de cartelería

Una vez finalizados los trabajos anteriormente descritos, se procedió a la instalación de un panel informativo, haciendo uso de la imagen y del texto, teniendo en consideración la información más relevante, con el objetivo de construir una idea de lo que era el yacimiento arqueológico en su entorno paisajístico. En él se describieron brevemente las diferentes actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en la villa a lo largo del siglo XX, junto con un croquis y varias fotografías recientes de los trabajos arqueológicos. La cartelería fue situada en un punto estratégico del yacimiento, concretamente junto a la puerta de acceso del vallado de la parcela. De esta manera, el visitante puede visualizar el entorno circundante de la villa romana, al mismo tiempo que lee una información interesante y comparando los planos y fotografías (figuras 10 y 11).

Se trata de un panel tipo mesa-atrío, realizado en hierro con un tubo de 50 x 30 mm, que presentan un tamaño global de 54 x 69 x 70 cm, lacado en negro y con una gráfica plastificada y sellada con metacrilato. El panel fue inserto sobre un cajeado realizado en el terreno y llenado con hormigón de cemento Portland.



Figura 10. Detalle del panel tipo mesa-atrial situado en la puerta de acceso del vallado de la parcela.



Figura 11. Detalle del cartel informativo de la villa romana de Gárgoles de Arriba (Cifuentes).

6. CONCLUSIONES

La circunstancia de que este proyecto estuviera enmarcado en el tramo autonómico del Programa Operativo de Empleo Juvenil de Castilla-La Mancha con una duración de 18 meses, destinado a la preservación y rehabilitación de varios Bienes del Patrimonio Cultural, generó un gran número de líneas de investigación y de trabajo a largo plazo que pudieron completarse con éxito. No hay que olvidar que el proyecto tenía como objetivo primordial hacer partícipes a los jóvenes, con una franja de edad entre los 17 y 29 años, en un proceso de I + D + i sobre el Patrimonio Cultural de la localidad de Cifuentes (Guadalajara).

Este proyecto propició un trabajo científico y de investigación minucioso, en el que los resultados fueron exclusivos; no sólo desde el punto de vista de la intervención arqueológica, sino desde la perspectiva del alumnado. Contar con 18 meses de tiempo y con un presupuesto holgado fue de suma

importancia para desarrollar varias líneas de trabajo y de investigación en las que profundizar con tranquilidad y sin ningún tipo de presión. El alumnado fue aprendiendo poco a poco, con el paso de los días y de los meses, alternando las clases teóricas con las prácticas. En los meses finales del proyecto, el alumnado consiguió tener un notable conocimiento de la cultura y de la historia de la localidad de Cifuentes (Guadalajara) y de su entorno más inmediato; un entendimiento en cuanto a metodología arqueológica, de restauración y de albañilería; además de crear entidad de equipo, en el que cada uno sabía cuál era su posición y objetivos de trabajo.

En la villa romana de Gárgoles de Arriba no sólo se desarrollaron trabajos de acondicionamiento, sino que, además, se analizó el estado de conservación de los restos arqueológicos; asimismo, se llevó a cabo una importante valoración arqueológica a partir de un sondeo estratigráfico. Éste ofreció una secuencia estratigráfica totalmente íntegra y novedosa, desde la colmatación de las estructuras en época antigua hasta la apertura del sondeo arqueológico en la actualidad. A partir de esta intervención, se ha documentado la primera secuencia estratigráfica desde que existen registros arqueológicos en este yacimiento. Ésta reveló el progresivo derrumbe de las estructuras hasta su colapso total, certificando el abandono premeditado y organizado, al menos, de esta zona en concreto.

En lo que respecta al estado de conservación de los restos arqueológicos documentados a lo largo del siglo XX, es fundamental que se realicen labores de mantenimiento y/o conservaciones periódicas. El objetivo de este cuidado es impedir el avance del deterioro de las estructuras arqueológicas, además del continuo expolio que sufre la zona. Es primordial que de forma habitual se realicen labores de limpieza superficial y desbroce de la vegetación arbustiva y espinosa de la zona, evitando que las raíces alteren las estructuras.

7. AGRADECIMIENTOS

A lo largo de año y medio cooperaron en el proyecto un gran número de personas, tanto de forma directa como indirecta, así como empresas, organismos oficiales y entidades, que hicieron posible este trabajo. Enumerar a todos ellos sería prácticamente imposible, ocupando un buen número de líneas; sin embargo, no puedo olvidar a los integrantes del proyecto que trabajaron bajo la Dirección Arqueo-

lógica del que suscribe estas palabras: los Técnicos Arqueólogos Loreto Parro González y Juan Carlos Batanero Nieto, la Técnico Restauradora Agustina Velasco Rodríguez, el Oficial de Albañilería José Israel Gilolmo Grande y los/as alumnos/as Jonathan Fernández Aguilera, Luis Galán Valera, Ana Teresa García Montilla, Yvonne Moreno Pérez, Cristian Recuero Cuadrado, Óscar Sanz Moreno, Cristian Simón Blas, José Antonio Tineo Blas y Jorge Daniel Torres Mera. Gracias a todos ellos por su esfuerzo y tesón, por su entrega y compromiso, por hacer posible este proyecto.

8. FINANCIACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación no ha contado con financiación.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Palazón, J. M. (1984), *Presencia romana en las tierras de Guadalajara*, Guadalajara: Caja de Ahorro Provincial de Guadalajara.
- Abascal Palazón, J. M. (1982), *Vías de comunicación romanas de la Provincia de Guadalajara*, Guadalajara: Gea Patrimonio.
- Abascal Palazón, J. M. (1981): “El corte estratigráfico de Gárgoles de Arriba y el trazado de la Vía Segontia-Segóbriga”, *Wad-Al-Hayara*, 8, 415-424.
- Alcón García, I. J.; Batanero Nieto, J. C. y Velasco Rodríguez, A. (2018), “Intervención Arqueológica y Restauración relativa al proyecto: I + D + I para la creación de nuevos productos turísticos en Cifuentes (Guadalajara). Entorno 1 - Fortificaciones Medievales”. Informe Inédito. Guadalajara: (s.n.). Informe técnico Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes.
- Almagro Gorbea, M. (1976-1978), “La iberización de las zonas orientales de la Meseta”, *Ampurias: revista de arqueología, prehistoria y etnografía*, 38-40, 93-156.
- Bermejo Batanero, F. (2012), *El real monasterio de monjas dominicas de San Blas del Tovar en Gárgoles de Arriba*, Madrid: Bornova.
- De Uhagón y Guardamino, F. R. (1893), “Antigüedades romanas de La Alcarria», *Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 23*, 346-350.
- Diario Oficial de Castilla-La Mancha, 198/22061, de 10/10/2016, <https://docm.jccm.es/docm/detalleDocumento.do?idDisposicion=147582934664579> (Consulta 28-XI-2023).
- Fernández-Galiano Ruiz, D. y Parcerisas Civit, J. (2000), *Memoria arqueológica de la villa romana de Gárgoles de Arriba. Cifuentes, Guadalajara*, Guadalajara: Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes.
- Fernández-Galiano Ruiz, D. (1995), “Villa Romana de Gárgoles, Cifuentes”, *Arqueología en Guadalajara* (Balbín Behrmann, R.; Valiente Malla, J. y Mussat, M. T. Eds.), Toledo, 152-161.
- Fuentes Domínguez, Á. (2006), *Castilla-La Mancha en Época romana y Antigüedad tardía*, Ciudad Real: Almud, ediciones de Castilla-La Mancha.
- Gamo Pazos, E. (2017), “La vía Segontia-Segobriga: arqueología y epigrafía. Un estado de la cuestión”, *Revista Alkalathem*, 1, 42-48.
- García-Enterol, V. (2011), “La investigación de las Villae de la Meseta”, *Actes del simposi les villes romanes a la tarraconense. Implantació, evolució i transformació. Estat actual de la investigació del món rural en època romana* (Revilla Calvo, V.; González, J. R. y Prevost i Monclús, M. Coord.), Lleida, 35-55.
- Instituto Geográfico Nacional (s.f.), <https://www.ign.es/iberpix/visor/> (Consulta 30-XI-2023).
- Molina Villegas, T. M. (2021): *Técnicas de microexcavación en vasijas cerámicas prehispánicas en Antioquía*. Trabajo de Grado para optar al título de antropóloga. Universidad de Antioquia (Colombia).
- Nonell Masjuán, C. (1977), “Gárgoles de Arriba”, *Wad-Al-Hayara*, 4, 259-260.
- Nonell Masjuán, C. (1976), “Excavaciones en la villa romana de Gárgoles-Cifuentes (Guadalajara)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 4, 701-732.
- Palomero Plaza, S. (1987), *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*, Cuenca: Diputación Provincial.
- Ripoll López, G. y Arce Martínez, J. (2001), “Transformación y final de las villae en occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 8, 21-54.
- Sánchez-Lafuente Pérez, J. (2017), “La villa de Gárgoles de Arriba y sus arqueólogos”, *Revista Alkalathem*, 1, 36-40.
- Sánchez-Lafuente Pérez, J. (1995), “Un depósito constantiniano en la villa romana de Gárgoles

de Arriba (Guadalajara). Su contexto numismático”, *Hispania antiqua*, 19, 311-326.

Sánchez-Lafuente Pérez, J. (1986), “La epigrafía y el entorno arqueológico de la villa romana de Gárgoles de Arriba (Guadalajara)”, *Lucentum*, 5, 175-182.

